



Esthefania Hernández Huchin

AMEA

estef.hehu@gmail.com

La salud pública actual se enfrenta a un gran desafío: las enfermedades emergentes y reemergentes, muchas de las cuales tienen un origen zoonótico. De los 1,400 patógenos conocidos que afectan a los humanos, más de la mitad provienen de especies animales; una tendencia que se ha acelerado desde 1940 a la par de los cambios en las prácticas agrícolas y la rápida urbanización (1). Esto nos ayuda a reconocer la estrecha relación entre nuestra salud y el estado de los ecosistemas; una interdependencia que, hoy en día, se ve afectada por el cambio climático.

En primer lugar, para comprender cómo se vincula la salud planetaria con la salud pública y el cambio climático, es fundamental comprender los conceptos de enfermedades emergentes y reemergentes, zoonosis y vectores:

- **Enfermedades emergentes:** aquellas cuya incidencia ha aumentado en los seres humanos en los últimos 20 años; o bien, infecciones que han aparecido recientemente dentro de una población, o cuya distribución geográfica está aumentando rápidamente o amenaza con hacerlo en el futuro cercano (2).
- **Enfermedades reemergentes:** enfermedades transmisibles previamente conocidas que reaparecen como problema de salud pública tras una etapa de descenso significativo de

su incidencia y aparente control; o bien, enfermedades infecciosas que habían sido controladas, pero que vuelven a aparecer y pueden cobrar proporciones epidémicas (2).

- **Zoonosis:** enfermedades infecciosas que se transmiten de un animal a un humano y viceversa. Su transmisión puede ser por contacto directo o indirecto y se clasifican de acuerdo con su etiología (2).
- **Vectores:** organismos vivos que pueden transmitir patógenos infecciosos de una persona a otra o de los animales al ser humano (3).

El alto costo humano de las enfermedades vectoriales

Las enfermedades transmitidas por vectores, ya sean causadas por bacterias, parásitos o virus, representan una carga notable para la humanidad. Cada año, más de 700,000 personas pierden la vida debido a padecimientos como el paludismo, el dengue, la enfermedad de Chagas, la fiebre amarilla y la leishmaniasis, entre otros (3).

Cómo el termómetro marca el ritmo de los vectores

Los mosquitos y las garrapatas participan en la transmisión de numerosas enfermedades. Estos vectores son particularmente sensibles a los cambios de

temperatura, humedad y precipitación, lo que condiciona aspectos de su ciclo biológico, como la frecuencia de picadura de los mosquitos y el desarrollo o replicación de los patógenos que transportan (4). De igual manera, en las garrapatas, estos cambios alteran el periodo de preoviposición, la duración de la supervivencia y el comportamiento de búsqueda de hospedadores (5).

Restableciendo el equilibrio desde las aulas

Como futuros profesionales de la salud, estoy convencida de que es importante transformar la visión puramente curativa para adoptar un enfoque preventivo integral. La educación médica debe evolucionar hacia la integración del concepto One Health (Una Sola Salud), destinado a equilibrar y optimizar la salud de las personas, los animales y los ecosistemas (6).

Para enfrentar la crisis actual, propongo incorporar el enfoque One Health a los planes de estudio y capacitar al personal de salud para identificar cambios inusuales en los patrones de enfermedad y exposiciones ambientales. De esta manera, los centros de atención primaria podrían funcionar como puntos estratégicos para la vigilancia epidemiológica y entomológica.

En conclusión, entender la crisis de las enfermedades emergentes y reemergentes exige reconocer que el deterioro de los ecosistemas y la urbanización acelerada han alterado las reglas del juego. El cambio climático no es un factor aislado: incide directamente en el comportamiento de

mosquitos y garrapatas, convirtiendo a las zoonosis en una amenaza constante que ya se cobra miles de vidas al año.

Frente a esta realidad, la formación médica no puede quedarse corta. Asumir una postura preventiva mediante el enfoque One Health y dotar a la atención primaria de herramientas para la vigilancia epidemiológica y entomológica es el paso decisivo que nos corresponde dar. Esto fortalecerá nuestra capacidad de respuesta ante la crisis climática actual, ayudando a evitar que la crisis de hoy se convierta en la pandemia del mañana.

REFERENCIAS

1. Burrell CJ, Howard CR, Murphy FA. Emerging virus diseases. In: Burrell CJ, Howard CR, Murphy FA, editors. *Fenner and White's medical virology*. 5th ed. London: Academic Press; 2017. p. 217-225. doi:10.1016/B978-0-12-375156-0.00015-1.
2. Secretaría de Salud. *Plan de vinculación, coordinación, atención y respuesta ante enfermedades prioritarias con potencial epidémico de origen zoonótico y emergente de interés para México* [Internet]. México: Gobierno de México; 2025 [citado el 10 de julio de 2026]. Disponible en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/947757/Plan_Enfermedades_con_Potencial_Epidemico_25sept25.pdf
3. Organización Mundial de la Salud. Enfermedades transmitidas por vectores [Internet]. Ginebra: Organización Mundial de la Salud; 2024 [citado el 10 de julio de 2026]. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/vector-borne-diseases>
4. Chandra G, Mukherjee D. Effect of climate change on mosquito population and changing pattern of some diseases transmitted by them. In: Sobti RC, editor. *Advances in animal experimentation and modeling*. London: Academic Press; 2022. p. 455-460. doi:10.1016/B978-0-323-90583-1.00030-1.
5. Choi H, Lee CH. The impact of climate change on ecology of tick associated with tick-borne diseases. *PLoS Comput Biol* [Internet]. 2025;21(4):e1012903. [citado el 15 de julio de 2026]. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1371/journal.pcbi.1012903>
6. Una sola salud [Internet]. Who.int. [citado el 16 de julio de 2026]. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/one-health>